Desde el balcón

EDITORIAL

El gobierno nacional deslegitima militarmente a la guerrilla; nosotros la deslegitimamos política y socialmente. Lucho Garzón

Bogotá es *un libro abierto*

El 17 de junio de 2005, en París, la Unesco eligió a Bogotá como la Capital Mundial del Libro (BCML) para el año 2007. En Bogotá la nominación fue recibida como un respaldo a la admirable labor que la ciudad ha desarrollado en las últimas décadas en favor del libro y de la lectura. Es cierto que hubo una época en la que se nos enseñó en la escuela que Bogotá era la *Atenas Suramericana*; pero pasada la edad de la inocencia, empezamos a oír un retintín burlón en el mote, y descubrimos que en realidad sólo cobijaba a una reducida elite. Somos ocho millones de habitantes en Bogotá, de acuerdo con el último censo. Y también de acuerdo con éste, nuestro desempeño como ciudad lectora no ha mejorado sustancialmente en los últimos años. De alguna manera, no nos sorprende: los maestros, los bibliotecarios, los especialistas, los trabajadores de la cultura, sabemos que no hay trabajo que pueda mantenerle el paso al ritmo de crecimiento de una ciudad cuya configuración cambia segundo a segundo, donde nacen barrios de la noche a la mañana, donde cada hora llegan familias enteras de desplazados que se acomodan, brevemente a salvo, entre los pliegues acogedores de los cerros.

Por eso mismo, sabemos que no podemos cejar un segundo en la colosal labor gracias a la cual, por ejemplo, se extiende Biblored, la red de bibliotecas de Bogotá, que cuenta ya con tres megabibliotecas —pronto cuatro—, pero sobre todo con más de 30 bibliotecas barriales que atienden a la población más desprotegida de la ciudad; la biblioteca Luis Ángel Arango se ha convertido en «la más visitada en América Latina»; en la Feria Internacional del Libro de Bogotá pululan niños, como si el espectáculo de los inalcanzables libros nuevos y de los escritores fuera suficiente alimento intelectual; y prosperan programas gratuitos como *Libro al viento*, que desafían el doble dogma del mundo editorial contemporáneo, de acuerdo con el cual la gente no lee, y si lo hace, sólo quiere leer cosas fáciles: *Antígona* fue puesta a circular gratuitamente en el sistema de transporte público de la ciudad y fue ávidamente leída, como fueron leídos Cortázar, García Márquez, Henry James, por habitantes de Bogotá deseosos de tener un libro entre las manos.

Sin embargo, una política para la inclusión social —que es el mandato que nos gobierna en esta *Bogotá sin indiferencia*— no puede limitarse a garantizar el acceso de todos al libro y la lectura. Debe también garantizar las oportunidades para que todos puedan escribir y expresarse mediante el libro, la memoria oral y todos los medios de expresión de la palabra en igualdad de condiciones. Cuando nos referimos entonces a la forma como el libro aumenta los índices de desarrollo humano estamos afirmando que, además de leer, los habitantes de una ciudad deben contar con las oportunidades para escribir, en medios convencionales e inéditos, su cotidianidad y su manera de soñar las ciudades en que viven.

Nuestra convocatoria Bogotá un Libro Abierto busca precisamente eso, que todos y todas puedan celebrar BCML 2007 construyendo nuevos relatos de ciudad. Nuestra invitación se extiende a los niños y niñas, los jóvenes, el adulto mayor. Se extiende a los pueblos indígenas, las comunidades afro, el pueblo rom y los raizales. A las organizaciones culturales que promocionan la lectura, la escritura, la circulación del libro y la recuperación de memoria en Bogotá. Invitamos también a las localidades y a todos aquéllos que hacen de ésta una ciudad diversa e incluyente, para que nos vuelvan a contar Bogotá.

Bogotá es otra. Se nos dice: «¡Cómo ha cambiado Bogotá!», y nos lo repiten los visitantes que se admiran ante los logros en inclusión social de la administración de Lucho Garzón. Pues bien, Bogotá necesita otro relato. Estamos convencidos de la fuerza de la palabra para crear y revelar realidades. No dudamos en invitarlos a construir una historia viva de la ciudad, que incluya la diversidad, los sectores menos favore- cidos, aquéllos discriminados por su condición étnica, sexual o de género; los relatos de los indígenas que pueblan este territorio y, en general, las iniciativas de todos los habitantes que quieran contribuir a esta gran causa cultural a la que nos convoca la Unesco. No cabe duda, ésta es una oportunidad para que Bogotá muestre su mejor cara.

Martha Senn
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

MASDEVALLIA COCCINEA, ORQUÍDEA COLOMBIANA LLAMADA POPULARMENTE BANDERA.

ciudadviva

ISSN 1794-7804

Directora General
Martha Senn
Director
Guillermo Angulo
Diseño Editorial
Mariela Agudelo
Jefe de Redacción
Germán Izquierdo Manrique
Redactores
Fredy Ávila, Rafael Caro
Cuidado de textos
Adriana Gómez

Consejo editorial
Martha Senn, Guillermo Angulo
Mariela Agudelo, Adriana Padilla,
Germán Izquierdo Manrique, Fredy Ávila
Rafael Caro, Otti Patiño, Adiela García
Orlando Plata y Clara Inés Sánchez

Colaboradores
Fredy Ávila, Germán Izquierdo Manrique
Santiago Mutis Durán, Mauricios Laurens
Rodrigo Moya, Juan Gustavo Cobo Borda
Álvaro Mutis, Rafael Caro, Guillermo Angulo
Pablo Neruda, Nicanor Parra, Gonzalo Rojas

De los artículos firmados son responsables sus autores

Agenda
Rafael Caro Suárez
Crucigrama
Ana María Romero
Dirección y Redacción
Carrera 8ª Nª 9-83,
Tel. 242 83 80
Dirección electrónica
ciudadviva@idct.gov.co
Página en Internet
(Donde se puede leer
el contenido de *Ciudad Viva*)
http://www.ciudadviva.gov.co

Preprensa Xpress
Impresión Tecimpre S.A.
Gerente de Proyecto: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe
CERLALC

CARTAS DE LOS LECTORES

Señor Director
A raíz de la publicación en *Ciudad Viva* me fui a conocer la plaza de mercado de Las Cruces. ¡Qué belleza y qué abandono!
Me da mucho temor que en la restauración no sean respetuosos de los dos bellísimos pavorreales (que los pinten, por ejemplo).
Ya en el texto se anuncia que van a modificar el techo, a pesar de ser un monumento nacional. Y ojalá le quiten ese aspecto de cárcel de alta seguridad en la parte de afuera, agregado a posteriori.
Que no pase como con el Kiosko de la Luz, en el Parque de la Independencia, que no solo lo llenaron de colorinches sino que lo dejaron ahí, abandonado, sin utilizar la inversión de la restauración.

Atentamente,
Alberto Pacheco Ruiz
Arquitecto
[Recibido por Internet]

Señores periodistas
Ciudad Viva
Apreciados señores
Reciban un cordial saludo y el mejor de los deseos por el éxito en sus actividades.
Con la presente quiero agradecerles de manera especial su apoyo en la divulgación de la mina de sal de Nemocón. Su extraordinario artículo nos ayudó a incrementar notablemente la visita de turistas en estas últimas semanas. Su apoyo es muy significativo para nosotros, empeñados en hacer de la mina un atractivo turístico de primer orden, no sólo en la sabana de Bogotá, sino en el país entero.
La mina de sal de Nemocón es un paseo inolvidable a las profundidades de la tierra.

Cordialmente,
Orlando Arias
Promoción y Divulgación
Mina de Sal de Nemocón